

EL OPUS DEI EN LA DIÓCESIS DE CARTAGENA

VICENTE MONTOJO MONTOJO

El Fundador del Opus Dei (fallecido en 1975, fue beatificado por el Papa Juan Pablo II en 1992, decretándose su canonización en 2002¹) estuvo en Murcia en 1945 y 1946² de forma ocasional; este último año, los días 25 y 26 de enero, pudo entrevistar con el Sr. Obispo de Cartagena para explicarle la labor apostólica que realizaba el Opus Dei. 1939-1946 fueron años en los que impulsó la expansión de esa fundación en España y en el último se trasladó definitivamente a Roma. Pero la presencia permanente de miembros del Opus Dei en la Región de Murcia no se dio hasta los años cincuenta (en este caso, de algunos supernumerarios en Cartagena y algunos sacerdotes diocesanos en Murcia) y, ya de forma estable, en los sesenta. De este modo espontáneo es como se daba, de hecho, el comienzo de la labor del Opus Dei en muchas diócesis, es decir, de una manera desorganizada, pues primero aparecieron algunos miembros por necesidades de trabajo, o incluso orientados por sacerdotes diocesanos ajenos a la institución pero conocedores de su carisma, y después se procuraba atender su formación espiritual y apostólica. Para eso se trasladaron entre 1960 y 1964 las personas de la Obra que iban a quedarse de manera estable en Murcia y Cartagena³. Cosa distinta es el hecho de que antes algunos murcianos se incorporaran al Opus Dei en otras ciudades, por haberlo conocido con motivo de su etapa estudiantil universitaria o laboral en ellas, como fue el caso de don Francisco Martínez García, de Lorquí, farmacéutico, el primero que se trasladó después a Portugal, iniciando allí la labor de formación en 1944⁴.

El Opus Dei, que venía a recordar a los cristianos la llamada universal a la santidad, abriendo un cauce para que los hombres y mujeres que viven en el mundo, personas corrientes, busquen eficazmente la santidad y ejerzan el apostolado, con una dedicación auténtica y plenamente secular, con una espiritualidad específicamente lai-

1. Ver las ediciones de *L'Observatore Romano* de 17 de mayo de 1992 y 26/27 de febrero de 2002.
2. Sastre, A. *Tiempo de Caminar: Semblanza de Monseñor José María Escrivá de Balaguer*. Madrid: Rialp, 1968, p. 313.
3. Hernández Conesa, S. "Veintisiete años del Opus Dei en Murcia", en *Diario La Verdad* (Murcia), 26 de junio de 1987, p. 2. "In pace", en *Romana: Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei*, año X, n. 19, 1994, p. 386.
4. Sastre, A. *Tiempo de Caminar...*, op. cit., p. 675, nota 13.

cal, rompía los moldes jurídicos de la época⁵. Adquirió su configuración jurídica definitiva en 1982, al ser erigida por el Papa Juan Pablo II en prelatura personal, figura perteneciente a la estructura jerárquica de la Iglesia, prevista por el Concilio Vaticano II, de ámbito universal, dotada de Estatutos propios mediante la Constitución apostólica *Ut sit*, de la que forman parte hombres y mujeres, sacerdotes y laicos, en unidad pastoral orgánica e indivisible bajo el gobierno del Prelado, a la que está intrínsecamente unida la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz⁶.

Entre 1960 y 1982 se situarían, por lo tanto, los hitos de la historia del Opus Dei en la diócesis de Cartagena, teniendo en cuenta, por otra parte, la forma espontánea de su aparición (primero, la llegada de algún miembro por motivos profesionales) que se corresponde con el carácter laical y secular de la institución, carente totalmente de espíritu de cuerpo.

El establecimiento de los primeros miembros numerarios en Murcia en 1960 (José María Fernández Ros, Salvador Hernández Conesa, Miguel Ángel Asensio y don Diego Fontán, sacerdote), y de un primer centro⁷, correspondió a la necesidad de sostener la labor de formación católica, espiritual y apostólica, que habían iniciado los que habían llegado antes de forma desperdigada. Se trataba de profesionales jóvenes y de estudiantes universitarios que cursaban sus estudios o empezaban a ejercer su oficio en un medio que en algún caso no les era ajeno, por lo menos a los dos primeros, Fernández Ros y Hernández Conesa, que eran de Cartagena, aunque no por ello dejaron de faltarles dificultades⁸.

En las décadas 1960-1980 se configuró lo que fue el Opus Dei en la diócesis de Cartagena: el hecho de que esté integrado sobre todo por laicos y unos pocos sacerdotes seculares⁹, tanto mujeres (en 1963 se instalaron en Murcia M^a Luisa González,

5. Ver, en cuanto al contexto general de la época, los artículos del dossier de XX Siglos, 25 (1995)/3, año

6. En cuanto al camino jurídico seguido por el Opus Dei: Fuenmayor, A. de/Gomez-Iglesias, V./Illanes, J.L. *El itinerario jurídico del Opus Dei: Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, EUNSA, 1989; Rodríguez, P./Ocariz, F./Illanes, J.L. *El Opus Dei en la Iglesia: Introducción eclesiológica a la vida y al apostolado del Opus Dei*, Madrid: Rialp, 1993.

6. Gómez-Iglesias, V./Viana, A./Miras, J. *El Opus Dei, Prelatura personal: La constitución Apostólica Ut sit*, Pamplona: Navarra Gráfica Ediciones, 2000.

7. Recibió licencia para poner oratorio en la calle Ricardo Gil, 5-1º del obispo Sanahuja y Mercé el 24-3-1961: Archivo del Centro Universitario Pinatar, Títulos.

8. Salvador Hernández Conesa, médico, comenzó el ejercicio de la psiquiatría y hubo de cambiarse a otra especialidad, la medicina ortopédica, en la que al cabo de muchos llegó a destacar, hasta el punto de ser nombrado Médico del Año y Académico de la Real de Medicina de Murcia. Por otra parte, del testimonio oral de doña Marita Pozo, viuda de Martínez Corbalán, que les ayudó en los primeros meses, se deduce claramente que pasaron verdadera penuria en esa época.

9. *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, Madrid: Rialp, 1976, 11ª ed., pp. 229-230: "un pequeño tanto por ciento de sacerdotes, que antes han ejercido una profesión o un oficio laical; un gran número de sacerdotes seculares de muchas diócesis del mundo ...; y la gran muchedumbre formada por hombres y por mujeres (de diversas naciones, de diversas lenguas, de diversas razas) que viven de su trabajo profesional, casados la mayor parte, solteros muchos otros, que participan con sus conciudadanos en la grave tarea de hacer más humana y más justa la sociedad temporal.

M^a Rosa Garrido, Magdalena Femenía) como hombres, casados, viudos y solteros, que sostienen un testimonio católico enraizado en la diócesis y que, junto con otras personas no pertenecientes al Opus Dei (que admitía a los no católicos y aún a los no cristianos entre sus cooperadores desde 1950), han promovido algunas iniciativas de carácter docente y asistencial.

La procedencia de los miembros del Opus Dei era además de local (la mayoría de sus miembros, padres de familia, eran naturales de la Región de Murcia), de gran variedad en cuanto a su carácter social: estudiantes, profesores, profesionales liberales, pero también empleados de comercios y trabajadores de fábricas. Así, en Cartagena, podemos observar cómo entre estos miembros había tanto marinos como trabajadores del Arsenal, y algo similar ocurría en Murcia: junto a profesionales liberales y empresarios, se puede señalar a trabajadores empleados de comercios y fábricas, así como obreros y campesinos.

Esto era en realidad algo característico: no se trataba de una institución de clase única, sino abierta a la sociedad. Por eso tampoco nos parece apropiado hablar de influencia política o sociocultural del Opus Dei, pues sus miembros no tienen una ideología política o sociocultural común, sino que tienen libertad en todos estos ámbitos, y ni siquiera siguen una escuela teológica concreta (la tomista, por ejemplo), sino que se mueven en el amplio margen de lo católico. En este sentido, es una falacia pretender la existencia de un grupo tecnocrático formado por el Opus Dei, en la época franquista del desarrollismo, pues el Opus Dei no es representado ni vinculado por las actuaciones políticas o profesionales de sus miembros¹⁰, y a nivel local, no obstante que algunos de los primeros que acogieron la labor de la Obra acudían por los cursillos de cristiandad¹¹, tampoco puede decirse que éstos fueran el núcleo inicial de aquélla.

Es imposible, por otro lado, hacer un estudio estadístico de estas variables, pues los miembros del Opus Dei, bien conocidos por su testimonio de fe y su tarea apostólica en su entorno familiar, de amistad y de trabajo, son cristianos corrientes, sin distintivos que los singularice ni objeto de estadísticas oficiales, ni el Opus Dei jerarquiza a sus miembros por sus profesiones, sino que procura que cada uno la ejerza (la que sea) lo mejor que pueda, dando así el testimonio cristiano de las virtudes humanas y sobrenaturales.

En estos años algunos miembros del Opus Dei, tanto hombres como mujeres, junto con otros ajenos a la institución, promovieron labores sociales en Alhama y Jacarilla (Alicante), esta última cerca de Orihuela: las Escuelas Familiares Agrarias de Alhama y El Campico, dirigidas a dar formación humana y profesional a jóvenes estu-

10. Berglar, P. *Opus Dei: Vida y obra del Fundador José María Escrivá de Balaguer*, Madrid: Rialp, 1987, pp.233-234.

11. Guillamón (Álvarez), J. "Que es el Opus Dei?: Una entrevista a D. Diego Fontán, Sacerdote del Opus Dei, con uno de nuestros Rectores del Secretario de Cursillos", en *Conquista*, Número de Noviembre 1965, Murcia, Patrocinado por el grupo de Cursillistas de Mula.

diantes de las poblaciones rurales de la Región de Murcia y de la Vega Baja del Segura, para potenciar su desarrollo laboral y social, lo que dio buenos resultados por su peculiar sistema docente, que combinaba la teoría en Formación Profesional Agraria con la práctica en las explotaciones agrícolas. Junto a estas iniciativas, hubo otras, docentes, como los Colegios Monteagudo y Nelva, o no, como una casa para cursos de retiros o ejercicios espirituales cerca del Beal, en Cartagena.

Al servicio de la Iglesia local y universal, como fruto de esta labor formativa laical, salieron de la región muchas personas que la extendieron a otras partes del mundo (Argentina, Chile, Congo, Nicaragua, Nigeria, etc.) y entre ellas también muchos sacerdotes, de tal forma que todos los obispos de Cartagena, sin excepción, como tantos otros sacerdotes y laicos en la diócesis, mostraron gran afecto al Opus Dei y a sus fieles, como manifestó Monseñor Azagra, en el funeral de Salvador Hernández Conesa, que quiso presidir y predicar la homilía. Fue asimismo Monseñor Azagra quien concedió la erección de un Centro del Opus Dei en Murcia, en la calle González Adalid, destinado a la formación de sacerdotes¹². También Monseñor Roca Cabanellas, refiriéndose al Fundador del Opus Dei, afirmó: “yo mismo tuve la dicha de conocerle y tratarle ya desde 1939, y sus consejos hicieron siempre mucho bien a mi alma”¹³.

12. Licencia del Obispo de Cartagena, de 14 de febrero de 1980. Unas Letras de concesión de facultades del Obispo de Cartagena don Ramón Sanahúja, de fecha 14 de mayo de 1965, ya habían previsto las labores con sacerdotes (Archivo del Centro de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz de Murcia, Letras y Licencias, nn. Registro 207/10 y 684).

13. Homilía pronunciada en la Catedral de Valencia, en una misa de Acción de Gracias con motivo del decimoquinto aniversario del fallecimiento del entonces Venerable José María Escrivá, el 26 de junio de 1990.